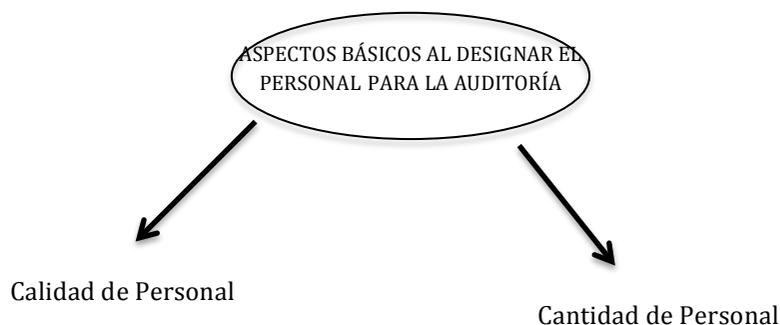


# Designación de Personal

El libro Auditoría Administrativa, del autor Alfonso Amador Sotomayor, establece que en la actividad preliminar del trabajo de auditoría, participa en forma integrada personal especializado, mismo que desarrolla un primer producto: el diagnóstico administrativo. Tras esta tarea se conforma el equipo humano que llevará a cabo la evaluación final. En la figura 5.4 se muestran dos aspectos básicos de la designación de personal. La calidad del personal va a depender de su nivel de preparación técnica y de su calidad humana. Dado que los trabajos de auditoría administrativa son de trascendencia para la organización, se debe poner especial atención al elegir a quienes realizarán esta labor. Asignar personal que no esté debidamente capacitado, no solo implica una deficiencia seria de planeación, sino un problema con el cliente del servicio, quien al detectarlo se sentirá defraudado.

**Figura 5.4**

Aspectos Básicos de la Designación de Personal para Auditoría



**Tabla 5.3**

Equipo de Trabajo de la Auditoría

EQUIPO DE TRABAJO DE LA AUDITORÍA		
Gerente	Supervisor	Auditor
De tipo ejecutivo.	Coordinación.	Operativo.
Asesoría.	Orientador, ejecutor.	Verificación.
Relaciones con primer nivel.	Entrevistas interfuncionales.	Recolección de información.
Planeación.	Planeación.	Clasificación de datos.
Diseño de programa de auditoría.	Participación en diseño de programa.	Atención al programa.
Formulación de calendarización (avances).	Seguimiento de programas.	Registro de datos.
Liderazgo.	Liderazgo.	Integración de expedientes.
Creatividad.	Estudio de soluciones.	Archivo.
Presentación del pre informe e informe.	Presentación en pre informe e informe.	Participación en pre informe e informe.
Presentación del informe.		

Referencia:

Libro Auditoría Administrativa, autor Alfonso Amador Sotomayor, Editorial Mc. Graw Hill. Pág. 66-67.

# Designación de Personal

Así mismo, el autor Alfonso Amador Sotomayor menciona en su libro Auditoría Administrativa, que la participación del profesional recién egresado o con poca experiencia en este campo es factible, siempre y cuando se le otorgue una preparación previa, en donde se le oriente y motive; todos merecemos una primera oportunidad.

Como trabajo administrativo que es, la auditoría emplea la división del trabajo en la realización de sus actividades. Básicamente, quienes intervienen en la auditoría son: el titular de la auditoría o gerente, el supervisor y el auditor, todos ellos con actividades perfectamente delineadas, independientemente de si son personal interno o una firma externa.

En la tabla 2.3 se indica el personal que forma el equipo de trabajo de la auditoría, así como la descripción de sus actividades de fondo.

Como se observa en la tabla 2.3, la función del titular de la auditoría es eminentemente directiva e intelectual, mientras que la del supervisor es de coordinación y la del auditor es operativa, es decir, que se encarga de reunir y registrar información en coordinación con su supervisor. Por lo general, la identificación de funciones es de esta manera; sin embargo, existen algunas variantes debido a que la planeación y designación de recursos humanos que participa en la auditoría está condicionada a factores diversos, como son la dimensión de la empresa, área específica a examinar y la forma de actuar de la firma profesional (en el caso de que el servicio sea externo). Por otra parte, un elemento indispensable hoy en día para el cuidado de la calidad en cualquier disciplina es la actualización. En el campo de la auditoría, la actualización es algo que le compete al personal de los diferentes niveles. Otro de los aspectos básicos de la designación de personal para la auditoría es la cantidad de personal.

Esta cuestión por lo general depende de las condiciones particulares de cada caso; sin embargo, la práctica usual estima adecuado el nombrar al menos dos personas para que integren el equipo de trabajo. La cantidad de personal no es tan importante como la calidad del mismo, que es lo que marcará la diferencia en los resultados finales. De cualquier manera, ambos aspectos integran una simbiosis, que potencialmente redituará en beneficio de esta actividad

Referencia:

Libro Auditoría Administrativa, autor Alfonso Amador Sotomayor, Editorial Mc. Graw Hill. Pág. 67.